



A modo de fichas sobre clásicos de la Psiquiatría (XXV):

Jacques Joseph Moreau de Tours, un pionero de la Psiquiatría experimental

Reda Rahmani y Luis Pacheco

Jacques Joseph Moreau de Tours (Fig. 1) es una figura incontestable de la psiquiatría francesa del siglo XIX. Quizás no fuera el más prolífico de sus contemporáneos, ni de los más influyentes a nivel institucional, pero sus sesenta años de carrera jalonados por un instinto clínico muy agudo, y una originalidad a la hora de aprehender lo psicótico a través del uso tanto de sustancias tóxicas como de agentes farmacológicos, hacen de él un autor decisivo de su época.

De su biografía personal, más allá de sus aportes teóricos, poco ha trascendido a lo largo de dos siglos, y quizás el único aporte de entidad lo realiza Antoine Ritti en su elogio a nuestro protagonista el 25 de Abril de 1887, texto de 40 páginas publicado en los *Annales Médico-Psychologiques*.

Antoine Ritti que durante 38 años y hasta 1920 fue el secretario general de la Sociedad Médico-Psicológica, conoció a Moreau de Tours, y trabajó en dos lugares que acogieron a nuestro autor: el Hospital de Charenton y la Clínica Esquirol de Ivry Sur Seine (Fig. 2). Dirá de él que fue “*un clínico de una sagacidad rara, enriqueció la patología mental de varias*

verdades novedosas que el tiempo acabó confirmando”.



Fig. 1: Retrato de J. J. Moreau de Tours, realizado por su hijo Georges.

Obtenido de:

<https://desmontandoassassinscreed.wordpress.com/2012/02/07/los-asesinos-el-club-des-haschischin-la-suite-de-hotel-del-doctor-moreau-el-final-de-los-asesinos-el-credo-de-los-asesinos-secretos-gnosticos-de-los-asesinos/>

Moreau de Tours nace en Montrésor, al sur de París, en el departamento de Indre et Loire cerca de la ciudad de Tours, el 3 de junio de 1804. De



madre costurera, nace anónimo mientras su padre participa en las guerras napoleónicas.



Fig. 2: Clínica Esquirol de Ivry Sur Seine.

Obtenida de:

<https://www.delcampe.net/fr/collections/cartes-postales/france-ivry-sur-seine/94-ivry-maison-de-sante-parc-central-maison-de-reunion-342640069.html>

Parece ser que no fue declarado en el registro civil hasta un año después de su nacimiento, pues hasta entonces sus padres aún no estaban oficialmente casados. Nada más se sabe de su madre, pero de su padre se conoce que fue un aguerrido militar que participó en varias campañas bélicas en toda Europa, fue condecorado con la legión de honor, y no se retiró del ejercicio militar hasta finalizada la guerra de Waterloo. Ritti habla de la existencia atormentada de este padre, que acabaría siendo un apasionado de las matemáticas y dedicado a ellas a tiempo completo en su retiro en Bélgica. De Moreau de Tours, no trasciende si tuvo hermanos o no, pero nada indica que así lo fuera. Poco se sabe igualmente de su infancia, ni de las

ramificaciones familiares materna y paterna. Va primero al colegio de Chinon, y después acaba sus estudios de bachillerato en la ciudad de Tours. En esta misma ciudad realiza sus primeros estudios de medicina con el entonces célebre Profesor Pierre Fidèle Bretonneau, estudios que durarían dos años.

Después se traslada a París para terminar sus estudios de medicina, y aprueba su examen de internado en julio de 1826, obteniendo una plaza en el asilo de Charenton. Entonces el director del asilo es Royer-Collard, pero pocos meses después lo sustituye Esquirol, verdadero mentor de nuestro autor. Especial afecto le tenía Esquirol a Moreau de Tours por su viva curiosidad e inteligencia, y una vez titulado médico le otorgó un puesto de confianza, como dice Ritti, reservado a los discípulos de élite. Ello no impidió que las monomanías teorizadas por el gran maestro fueran objeto de crítica por parte de su alumno, dedicándole esta su tesis de final de licenciatura en 1830, titulada *“De la influencia de lo físico sobre la alteración de las facultades intelectuales y en particular en esta variedad de delirio designada por M. Esquirol bajo el nombre de monomanía”*. El título deja ya entrever la tendencia organicista del autor, tendencia que sostendrá firmemente, formando parte de lo que antaño se llamó la escuela somática, contrapunto de las posturas morales y psicologizantes de la época.



Esquirol era conocido por recomendar viajes terapéuticos a sus pacientes más pudientes en compañía de alguno de sus alumnos internos, como antesala a reincorporarse a su vida normal. Es así como le encarga a Moreau acompañar en un viaje terapéutico a un paciente suyo, primero a Suiza y después a Italia, viaje cuyas reflexiones e implicaciones tanto psiquiátricas como filosóficas, acaba plasmando a su vuelta en 1836 en su obra, *“Las facultades morales consideradas bajo el punto de vista médico; de su influencia sobre las enfermedades nerviosas, las afecciones orgánicas, etc”*. Otra obra para dilucidar las influencias recíprocas entre lo físico y lo moral.

El primer viaje es un éxito terapéutico, Moreau es soltero, y nada le retiene en Francia. Esquirol le vuelve a confiar un segundo viaje en compañía de otro paciente, esta vez a oriente, viaje calificado de exilio, y que durará más de tres años a partir de 1836. Durante el mismo, vestido siempre de atuendos locales, visita los establecimientos para alienados de Malta, El Cairo, Smyrne (Turquía) y Constantinopla. Entrevista a los pacientes con ayuda de un traductor, descubre sus condiciones de internamiento, así como los condicionantes culturales que rigen entonces la visión medio-oriental hacia la enfermedad mental. Se sorprende del hecho de que en oriente hay mucho menos alienado que en occidente, y

queriendo problematizar las posibles causas, acaba publicando a su regreso un artículo extenso en los *Annales Médico-Psychologiques* (ésta es la primera revista de psiquiatría en Francia, boletín oficial de la Société Médico-Psychologique, y fundada por el mismo Moreau, junto con Jules Baillarger, François Achille Longet y Laurent Cerise), titulado *“Investigaciones sobre los alienados en Oriente”* (Fig. 3).

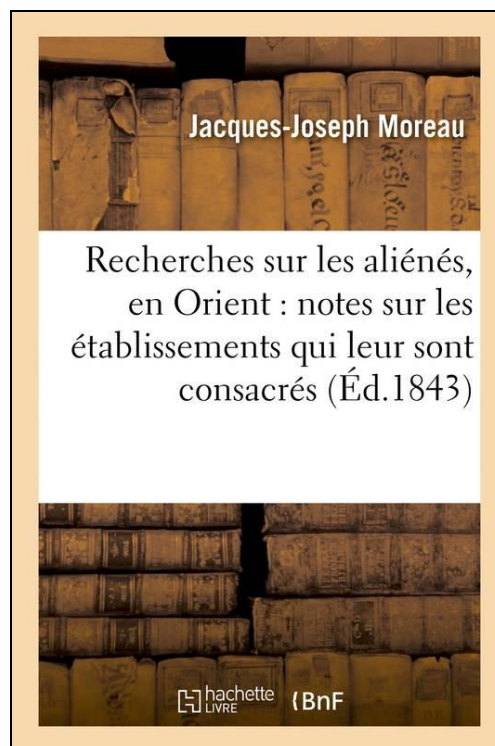


Fig.3: Su obra, *Investigaciones sobre los alienados en Oriente*.

Obtenida de: <https://www.leslibraires.fr/livre/4606352-recherches-sur-les-alienes-en-orient-notes-s-jacques-joseph-moreau-hachette-livre-bnf>

En ese texto detalla los factores climáticos, raciales, religiosos e institucionales que explicarían tal diferencia de prevalencia, pero destacando aspectos diferenciales entre la



civilización occidental y la oriental, que a juicio del lector de hoy serían tan excesivas como erróneas.

Moreau vuelve a París, al lado de Esquirol que lo acoge nuevamente, y asegura su debut en la capital. En el año 1840 se ofertan cuatro plazas, tanto para el Hospital de Bicêtre como para La Salpêtrière y Moreau recién llegado se pone manos a la obra para postular a una de ellas, publicando dos trabajos: *“De la locura razonante abordada bajo el punto de vista médico-legal”*, y *“Estudios psíquicos sobre la locura. ¿qué es la locura”*. Aprobará, junto a Baillarger, Trélat y Archambault, todos discípulos de Esquirol, y escogerá plaza en el Hospital de Bicêtre. En Bicêtre, hospital escindido entre organicistas y moralistas, la batalla intelectual es memorable entre Moreau y François Leuret, otro alienista de renombre, uno de los fundadores de la psiquiatría forense, gran representante de la corriente psicogenetista y adepto del tratamiento moral más riguroso.

Esquirol, meses después del nombramiento de su discípulo, fallece inesperadamente, y es su sobrino y único heredero, Jean Etienne Mitivié, médico en La Salpêtrière, quién era el director, y a partir de ahora será propietario, de la Clínica de Ivry Sur Seine fundada por su tío. En efecto, mientras trabaja en La Salpêtrière, Esquirol funda en 1817 una primera clínica privada en París, pero la traslada en 1827 a Ivry sur Seine

confiando su dirección a su sobrino. Este, en un gesto póstumo hacia su tío, contrata a Moreau y a Baillarger para la Clínica de Ivry, lugar donde realmente desempeñará nuestro protagonista el grueso de su actividad clínica. Fallece a su vez Mitivié, poco tiempo después de la muerte de Esquirol, y será Moreau de Tours quién se haga cargo de la dirección de la famosa Clínica de Ivry, compartiendo la propiedad de la misma con Baillarger.

Es una clínica entonces selecta, la jornada de hospitalización cuesta 500 francos, medio salario mensual de un obrero. Por sus muros pasará por ejemplo el famoso y muy prolífico compositor italiano Gaetano Donizetti, víctima de una neurosífilis, a quién Moreau de Tours, ya director de la clínica, repatria a su ciudad natal, Bérgamo. En tiempos de Moreau, la clínica se llega a expandir en una superficie de ocho hectáreas, una verdadera ciudad dentro de la ciudad de Ivry.

En vida, Esquirol decía que el alienista debía de *“...vivir entre los alienados que le son confiados...es viviendo con los alienados que el médico aprende a conocerlos y a tratarlos...”*, y es en parte por eso que el primer hijo de Moreau de Tours, Georges, nace en Ivry Sur Seine, el 3 de abril 1848, en el lugar de trabajo de su padre. Desconocemos prácticamente todo sobre la mujer de Moreau de Tours.



Georges, su primer hijo, realiza estudios de derecho posiblemente bajo influencia paterna, pero no ejerce la abogacía y prefiere otra actividad a la que dedicará el resto de su vida: la pintura. Si bien tiene predilección por la pintura histórica y realiza encargos al Estado republicano francés, Georges también nutre sus inspiraciones del mundo alienista, de la histeria en particular, prueba de ello sus dos conocidos cuadros de la época, *“Une stigmatisée du moyen âge”*, y *“Les fascinés de la charité, service du Dr Luys”*.

Paul, segundo hijo de nuestro protagonista seguirá los pasos de su padre, y será alienista como él. Se dedicará tanto a la criminología como a la embrionaria psiquiatría infantil de entonces, con su obra *“La folie chez les enfants”*, quizás el primer tratado de psiquiatría infantil. Acabará dirigiendo a su vez la Clínica de Ivry. Amante de las artes bajo todas sus modalidades, gran amigo de muchos literatos y pintores, Moreau, conocido entonces en París por sus trabajos sobre el hachís tras su vuelta de viaje de oriente, llega a frecuentar la élite artística de la capital. El mundo oriental está entonces muy de moda en Paris, y las sustancias allí consumidas van progresivamente haciéndose hueco entre dicha élite abriendo, según algunos, las puertas de Francia a la toxicomanía a partir del segundo tercio del siglo XIX.

Moreau de Tours introduce el hachís a partir de 1840, convencido de que es el mejor medio exploratorio de la psique humana, y la mejor manera de llegar a teorizar la psicosis. Algunos autores se preguntan por los límites éticos de la experimentación en aquellos tiempos, hasta cuestionarse si nuestro autor no fue en realidad el primer “camello” de Francia, poniendo muy en duda que las distinciones otorgadas a su figura fueran éticamente válidas.

Decía Moreau que *“la experiencia personal es el criterio de la verdad. Le contesto a cualquiera el derecho de hablar de los efectos del hachís si no lo hace en nombre propio, y si no los ha apreciado por un uso suficientemente repetido.”*

Resultado de sus investigaciones en su propio cuerpo es su obra maestra de 1845 *“Del hachís y de la alienación mental”* (Fig. 4). Pero no solamente en su propio cuerpo, sino que Moreau de Tours les inicia a unos cuantos amigos artistas, novelistas, y dramaturgos al consumo de esta droga, y funda con un escritor, Théophile Gautier, y un pintor, Fernand Boissard, el *“Club de los Hachischistas”*, en 1844.



un soñar despierto, que delirio y sueño comparten la misma identidad, y que sea cual sea su tipo, todas las psicosis derivan de una misma lesión funcional que llama *hecho primordial o generador*. El carácter de este hecho, de ésta lesión, es puramente orgánico, de él *“derivan como tantos capilares de una misma fuente, todas las formas de la locura”*, y sobre él actúan tanto tóxicos como fármacos.

Para Moreau, el hecho primordial engendra una excitación, un exceso de actividad mental cuyas consecuencias serían la disolución del contenido intelectual, la disociación de las ideas, y finalmente una desagregación molecular de la inteligencia. Contra esta sobreactividad mental, Moreau preconiza que la acción de un fármaco es sustituir aquella por otro tipo de excitación, una perturbación energética, estableciéndose así una especie de mecanismo de competitividad entre ambos niveles de excitación que acabaría por desalojar la enfermedad. Así escribe: *“las curaciones que hemos obtenido parecen ser el resultado de una especie de sustitución de una enfermedad por otra enfermedad...La modificación nerviosa causada por el fármaco, después de haber sustituido la modificación orgánica preexistente...”*.

Moreau de Tours no se interesó solo por los efectos del hachís, sino que mostró un interés en general por todos los productos capaces de alterar el sistema nervioso central, las que

provocan *“una ruptura de las relaciones naturales con el mundo exterior”*, o que provocan una *“fusión entre los estados de sueño y de vigilia”*. Entre ellas, se interesó por plantas herbáceas como las solanáceas, el opio, el sulfato de quinina, y hacia 1850 por el colroformo, el eter o el protóxido de nitrógeno. Más tarde por las propiedades sedativas del bromuro de potasio.

El interés de Moreau por la farmacología - no en vano fue calificado por H.Ey como uno de los padres de la psicofarmacología -, se orientó también hacia las dosificaciones de los fármacos, la calidad de los productos, las formas galénicas, y en ese sentido dirá: *“la eficacia de los fármacos no depende únicamente de su actividad intrínseca, sino que hay que tener en cuenta el modo de administración”*. También se referirá a lo que hoy llamamos efecto placebo, cuando negando el efecto beneficioso de los fármacos antiepilépticos de entonces (valeriana, zinc o nitrato de plata) hablará de la *“imaginación seducida del paciente”*. Prudente en este sentido, siempre intentará discernir entre *“los efectos propios del remedio...y la marcha natural de la enfermedad”*. De un optimismo también y una confianza ciega en el progreso de la ciencia, aquél optimismo que le servirá para preguntarse entonces: *“¿porqué una investigación científica no haría lo que la casualidad hizo para la fiebre intermitente, la sífilis...?”*.



Las teorizaciones de Moreau de Tours no se centraron únicamente en torno a las investigaciones sobre el haschisch y la psicosis. Quizás el mayor, y el menos nombrado, de sus trabajos fue el que le dedicó al estudio de la etiología de la epilepsia y los factores hereditarios implicados en ella. La estadística fue su gran aliado en ésta empresa, y fruto de este trabajo es el premio que le otorga la Academia de Medicina en 1852. Ese mismo año pronuncia su célebre ponencia en la Academia de Ciencias, titulada *“De la predisposición hereditaria a las afecciones cerebrales. ¿Existen signos particulares que nos hagan distinguir tal predisposición?”*. Vendrán posteriormente otros trabajos en torno a patología hereditaria, quizás el más curioso es el que intenta dilucidar la figura del genio, sumido entre alienación mental y ejercicio normal de la inteligencia, y que titulará en 1859: *“La psicología mórbida en sus relaciones con la filosofía de la historia, o la influencia de las nueropatías sobre el dinamismo intelectual”*. Curiosa y muy contestada su tesis por sus contemporáneos, pues según él, las *“disposiciones mentales que hacen que un hombre se distinga de los demás por la originalidad de sus pensamientos y de sus concepciones... toman su raíz de las mismas condiciones orgánicas que los diferentes trastornos mentales, entre los cuales la locura y la idiotéz son la expresión más completa”*.

Mientras atiende, escribe y expone, Moreau de Tours sigue viajando por lo menos una vez al año, a semejanza de cuando lo hacía de joven visitando hospicios en el extranjero. Así recorrerá gran parte de Europa, quedando desafortunadamente prohibida al público la ingente cantidad de notas y escritos privados que llegó a acumular a lo largo de los años. Después de Bicêtre, le aguardará otra plaza en el Hospital de La Salpêtrière donde ejercerá más de un cuarto de siglo, hasta su retirada a los ochenta años. Le quedará una frustración, pero bien llevada, el haber podido ser miembro de la Academia de las Ciencias, un sueño al que intentará postular una vez, sin éxito. No lo volvió a intentar, según A. Ritti le faltó perseverancia y le sobró quizás su carácter insumiso. Falleció el 26 de junio de 1884, y quién esté de paso por París y quiera visitar su tumba, está enterrado en la tercera división del cementerio del Padre Lachaise.



Fig. 5: Tumba de J. J. Moreau de Tours en el cementerio del Père Lachaise en París.

Obtenida de: http://www.appl-lachaise.net/appl/article.php3?id_article=836



BIBLIOGRAFÍA

-Baruk H. *La psychiatrie française de Pinel à nos jours*. Paris, 1967, pp. 116.

-Carroy J. *Observación, experimentación y clínica de sí: Hachís, locura, sueño e histeria en el siglo XIX*. Revista Laguna, 25; noviembre 2009, pp. 31-48. Disponible en:

<http://publica.webs.ull.es/upload/REV%20LAGUNA/25%20-%202009/03%20Carroy.pdf>

-Ey H. *Jacques Joseph Moreau de Tours*.

Prefacio a la obra de J. J. Moreau de Tours, Du Hachisch et de l'aliénation mentale, Ediciones Fortin, Masson, Paris, 1845. Disponible en:

<http://psychanalyse-paris.com/+Jacques-Joseph-Moreau-de-Tours-.html>

-Gautier T. *Le club des haschischins*, dans Œuvres. A. Lemerre, Paris, 1897, 471-472.

Disponible en:

https://fr.wikisource.org/wiki/Romans_et_Contes_de_Th%C3%A9ophile_Gautier/Le_Club_des_Haschischins

-Ledermann F. *Pharmacie, médicaments et psychiatrie vers 1850 : le cas de Jacques-Joseph Moreau de Tours*. In: Revue d'histoire de la pharmacie, 76^e année, n^o276, 1988. pp. 67-76.

Disponible en:

http://www.persee.fr/doc/pharm_0035-2349_1988_num_76_276_2933

-Moreau J. J. *L'influence du physique relativement au désordre des facultés intellectuelles et en particulier dans cette variété du délire désignée par M. Esquirol sous le nom de monomanie*. Thèse Méd. Paris, n^o127, imprimée chez Didot Jeune, Paris, 1830, p.25.

-Moreau J. J. *Du hachisch et de l'aliénation mentale*. Paris, 1845, p. 397. Disponible en :

<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k768978>

-Moreau J. J. *Recherches sur les aliénés en Orient*, in Ann. méd. psychol, 1. 1, 1843, pp. 103-132. Disponible en :

<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k5620432b?rk=21459;2>

-Moreau J. J. *La psychologie morbide dans ses rapports avec la philosophie de l'histoire ou de*

l'influence des névropathies sur le dynamisme intellectuel. Paris, Masson, 1859, p. 412.

Disponible en :

<http://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/medica/resultats/?cote=34953&do=pdf>

-Moreau J. J. *De l'étiologie de l'épilepsie*. Paris, Baillière, 1854, p. 157.

-Renner C. *À propos de Moreau de Tours et du haschisch*. Histoire des Sciences Médicales, Tome XLVI, N^o 4, 2012. Disponible en :

<http://www.biusante.parisdescartes.fr/sfhm/hsm/HSMx2012x046x004/HSMx2012x046x004x0367.pdf>

-Ritti A. *Éloge de J. Moreau (de Tours)*. Paris, O. Doin, 1887. Disponible en:

<http://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/medica/resultats/?cote=90945x43x07>

-Trichet Y. *L'entrée dans la psychose : apparition ou déclenchement ?* Thèse de doctorat, Université de Rennes 2, 2010.

Disponible en : <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00458219/document>